

COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Todos los datos apuntan que pronto estaremos reincorporándonos a las tareas cotidianas que teníamos antes de la pandemia, es un tiempo de mucho cuidado, pues no tenemos vacuna contra el virus, pero sabemos que tenemos que seguir cuidándonos, nosotros seguiremos acompañándolos con estos subsidios para animar la vida comunitaria, juntos físicamente o a la distancia.

En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

Y USTEDES, ¿QUIÉN DICEN QUE SOY? Mt 16,15



PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

De semana en semana nos hemos dado cuenta de que al mirar la realidad no son muchos los cambios que se experimentan en nuestro país y en el mundo. Estos días han estado marcados por las posibles vacunas que nos ayudaran a controlar el COVID-19 que azota a toda la humanidad, estas vacunas creadas por las grandes potencias quieren ayudar a que pronto podamos volver a la “nueva normalidad”. Aunque en Chile ya varios lugares se van levantando las cuarentenas, eso no significa que el virus se ha superado, sino que tenemos que tratar de aprender a convivir con él, cuidándonos y respetando las medidas de higiene y contacto que se ha indicado. Quizá una de las cosas que debemos aprender de este tiempo es cuánto valoramos la vida, cuánto valoramos a las personas con las cuales vivimos, trabajamos, estudiamos, compartimos. La “nueva normalidad” tiene que ser un tiempo en donde podamos volcar todo lo aprendido en este tiempo de encierro, para ser mejores personas que se comprometen en el construcción del Reino aquí y ahora.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la Palabra de Vida: **Mateo 16,13-20**

Cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Felipe, preguntó a los discípulos: —¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

Ellos contestaron: —Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, que es Elías; otros, Jeremías o algún otro profeta.

Él les dice: —Y ustedes, ¿quién dicen que soy?

Simón Pedro respondió: —Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.

Jesús le dijo: —¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre del cielo! Pues yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra construiré mi Iglesia, y el imperio de la muerte no la vencerá. A ti te daré las llaves

del reino de los cielos: lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo; lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo. Entonces les ordenó que no dijeran a nadie que él era el Mesías.



Reflexión

A partir de la realidad que estamos viviendo, ¿Cómo responderíamos a la pregunta de Jesús? Las posibilidades son muchas, y no basta la convicción sobre la identidad de Jesús, sino para que podamos revisar cual es la relación que tenemos con Él. Quizá muchos de nosotros tenemos un discurso bien elaborado de nuestro compromiso de fe, pero no siempre es una respuesta evangélica al seguimiento fiel del Jesús. Muchas veces nuestros propios intereses son los que nos llevan a empañar el discurso evangélico de Jesús, poniendo de lo nuestro y no dejando que sea el Señor el que obre por nosotros. Muchas veces decimos creer en Jesús, pero no somos capaces de vivir nuestra vida al modo y al estilo de Él. Hoy es tiempo de responder a Jesús ¿Quién es Él para nosotros? Y en la medida en que la respuesta sea desde lo más profundo nuestro, es que estaremos más cerca de hacer su voluntad y ser su testigo en el mundo.

Preguntas para la Reflexión

¿No sentimos discípulos y discípulas de Jesús? ¿Estamos aprendiendo a mirar la vida como la miraba Jesús? ¿Somos comunidades vivas, interesadas en poner a Jesús en el centro de nuestra vida y de nuestras actividades, o vivimos estancados en la rutina y la mediocridad?

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA



Después de compartir el fruto de la oración, para el momento celebrativo, alrededor del altar familiar les invitamos a manifestar nuestro modo de reconocer a Jesús como Señor de nuestra vida y asumir el compromiso que implica ser discípulo y discípula, y dejarlo por escrito.

Una vez que han compartido los compromisos de vida que nos ayuden a ser mejores testigos de

Jesús de Nazareth, les invitamos a escuchar esta canción que nos invita a reflexionar del modo como nos referimos a Jesús. (<https://www.youtube.com/watch?v=I4fZlxmnuQ>)

Quién dices que soy yo Maite Losada

Yo allané el camino
para que no tropezaras
y cogí tu mano para que no te cayeras.
Anduve contigo sin que te dieras cuenta.
Te hablé en el silencio con amor.
Fui Yo quien escuché
todos tus pensamientos,
quien puso emociones en tu corazón.
Yo sequé las lágrimas en tu dolor, llené tu
vida de ilusión.

Y ahora tú, quién dices que soy yo
si nadie te ama como te amo yo.
Y ahora tú, quién dices que soy yo
si te amé hasta la cruz,

quién dices que soy yo.

Increpé al viento, para que no naufragaras,
Creíste en mí, te libre de todo mal.
Tocaste mi túnica y te dí la vida.
Te hice ver una nueva realidad.

Tu eres quien yo necesito y da sentido a lo
que vivo,
el Dios que llena mi corazón.
Quien me pide confianza y me llena de
esperanza,
quien me habla y me escucha,
quien me mira y me pregunta

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María.

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.